

PERASHA DE LA SEMANA

**MATOT
MASSE**

23

14.07.2007

28 de Tamuz 5767

**Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS**

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA !

Cuidar los sentidos

El hombre debe saber que todos los sentidos, que Ha'shem le dio, la vista, el oído y el habla, de la misma forma que en éste mundo le son indispensables, en el mundo venidero, le serán para su alma mucho más necesarios. El Gaon de Vilna escribió que cuando un hombre desprecia una mitzvá se destruye a sí mismo, porque cada una de las partes de su cuerpo obtiene su fuerza de una mitzvá. En efecto, las 248 mitzvot positivas se corresponden a los 248 miembros del hombre, por lo que entonces podrá haber un faltante en la sección de su alma que se corresponde a ese miembro. Según lo anteriormente expuesto, si uno no se cuidara mientras vive en este mundo, acostumbrando a su boca en no pronunciar palabras prohibidas, en el mundo venidero le será quitada a su alma la fuerza de la palabra. Y aunque fuere merecedor por otras mitzvot, cuánta vergüenza deberá soportar en el Gan Eden, ya que será considerado como un mudo, que no tiene la posibilidad de hablar!

(Shemirat HaLashon)

LAS RELACIONES ENTRE LOS HOMMES (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Los hijos de Reuben y de Gad tenían mucho, muchísimo ganado... y los hijos de Gad y de Reuben vinieron y hablaron a Moshé... Si hallamos gracia a tus ojos, sea dada esta tierra a tus siervos por heredad y no nos hagas cruzar el Jordán. Entonces dijo Moshé a los hijos de Gad y a los hijos de Reubén: Vuestros hermanos irán a la guerra y vosotros permaneceréis aquí?. Y he aquí que os levantáis como pecadores para acrecentar más la cólera de Ha'shem contra Israel."

Debemos comprender porqué Moshé no les permitió a los hijos de Gad y de Reuben transmitirle inmediatamente lo que querían: los interrumpió, y comenzó a reprocharles. Asimismo debemos comprender algo más: estas ciudades formaban parte del territorio de Sijon y de Og, y luego de ser conquistadas nadie se instaló en ellas, por lo tanto ¿Cuál fue el motivo por el cual Moshé no los anexó a Eretz Israel?; Si así lo hubiere hecho, la discusión no hubiera tenido validez alguna!

Puede ser explicado a través del Musar, dado que ésta Parasha siempre es leída durante Ben Hametzarim. Está relacionada con la destrucción del Templo y debemos obtener de ella alguna lección. La Guemará cuenta (Guitim 55b,5a) que una persona que ofrecía una cena para los Sabios de la ciudad, no permitió a su enemigo, que se llamaba Bar Kamtza, a participar de la misma. A pesar de las súplicas de Bar Kamtza se negó a darle un lugar en la mesa. Este hombre fue presa de un enorme enojo y dijo: "Por el hecho que los Sabios que estaban presentes vieron a este hombre tratarme con desprecio y no dijeron nada, voy a denunciarlos al Emperador". Fue a ver al emperador romano que dominaba Jerusalem y le dijo: "Los Bnei Israel se han revelado contra ti!". El emperador preguntó: "¿Cómo sabes que se han revelado?". Le respondió: "Envía un sacrificio al Templo por mi intermedio, y estoy seguro que no lo ofrecerán sobre el altar". El emperador envió un sacrificio y en el camino hacia Yerushalaim Bar Kamtza lo hirió para provocarle un defecto, y de ésta forma que no fuera apto. A pesar de ello, los cohanim querían sacrificarlo a fin de mantener la paz en el reinado. Rabbi Zejaria ben Avkolas objetó la propuesta argumentando: "Se va a decir que los animales que tienen defecto son ofrecidos en el altar". Se propuso ir a lo del delator y matarlo, para que no pudiera volver a Roma y contar lo acontecido al emperador. Rabbi Zejaria se opuso argumentando: "Se dirá que quien provocare un defecto a un sacrificio, merecerá la muerte". El delator entró en Roma y contó el hecho al emperador. El emperador envió ejércitos contra Yerushalayim y destruyeron el Templo. Los Sabios dijeron: "La modestia de Rabbi Zejaria ben Avkolas ha destruido nuestro templo."

Surgen varias preguntas. Los Sabios nos han enseñado por otra parte (Yoma 9b): "¿Por qué el segundo Templo fue destruido en un momento en el que se estudiaba Torá, se practicaban las mitzvot y la generosidad?. La respuesta es: "Porque había odio gratuito". ¿Cómo pueden conciliarse estas dos enseñanzas?.

Estos dos hechos están relacionados por el hecho que los Sabios que participaron de aquella cena, vieron al dueño de casa humillar a Bar Kamtza, sin hacer el menor reproche, y que por otro lado cuando se les presentó un animal que tenía un defecto para ser sacrificado, en forma inmediata todos comenzaron a discutir, unos permitiendo y otros prohibiendo, por lo que en aquel momento la Estricta Justicia dijo: Estos Sabios, callaron su boca cuando vieron que el dueño de casa hizo, por odio gratuito, pasar vergüenza a un hermano de Israel, callaron, no dijeron nada, y menos aún le reprocharon por haberle hecho pasar vergüenza. Pero en el caso en que se trataba de un sacrificio, todos discutieron, algunos permitiendo

y otros prohibiendo. Si hubieran callado, no hubiesen dicho nada cuando el ternero llegó a sus manos y lo hubieran sacrificado, hubiéramos podido afirmar: "No saben reprender". Pero por el hecho de haber reprendido sobre éste tema y no sobre el hecho anterior, están en falta, y por el hecho de haber peleas entre ellos, no son dignos de permanecer en su país. Inmediatamente fue decretada la destrucción del Templo y que fueren tomados como prisioneros. Ha'shem se mostró indulgente en todo lo relacionado entre Ha'shem y el hombre, pero en todo lo referido a las relaciones entre los hombres fue estricto. Comprendemos de ésta forma cuán graves son los pecados hacia el prójimo. Los pecados entre el hombre y Ha'shem son reparados por intermedio del arrepentimiento en Yom Kipur, mientras que los pecados entre los hombres, a pesar que el culpable se hubiere arrepentido y lo hubiere confesado, no será reparado en Yom Kipur si el afectado no lo hubiere perdonado (Yoma 85b), ésta es la explicación del porqué en la generación de Ajav, a pesar que todos eran pecadores, salían victoriosos en el momento del combate.

El Midrash dice: (Dvarim Raba Shoftim 10): La generación de Ajav era idólatra, y cuando iban a la guerra volvían victoriosos porque ninguno de ellos decía lashon hará. En la generación de Shaul todos eran Bnei Torá, y a pesar de ello no volvían victoriosos de la guerra. En función de lo anteriormente expuesto comprenderemos lo sucedido con los hijos de Gad y de Reuben. Por el hecho que los Sabios dijeron (Berajot 5,1): "Eretz Israel se adquiere solamente por intermedio de pruebas, es que Moshé no anexó desde el principio el territorio de Sijon y de Og a Eretz Israel, porque los mismos no fueron adquiridos por intermedio de pruebas como Eretz Israel. Por lo tanto cuando los hijos de Gad y de Reuben dijeron: "No nos hagas pasar el río Jordán", implicaba una demostración que no querían someterse a las pruebas junto al resto de los Bnei Israel, quisieron instalarse en el territorio de Sijon y de Og que no fue adquirido por intermedio de pruebas. Es por ello que Moshé los interrumpe inmediatamente y les dice: ¿Ustedes piensan que se van a instalar tranquilamente, sin ningún problema, mientras que el resto de los Bnei Israel sufren por Eretz Israel?. ¿Acaso sus hermanos irán a la guerra y ustedes se instalarán aquí?. No existe una separación del corazón tan grande como el hecho de no preocuparse por el sufrimiento del prójimo. Inmediatamente, los hijos de Gad y de Reuben dijeron: "Pasaremos armados y a la vanguardia, delante de los Bnei Israel hasta que se hallen completamente instalados, y en ese lapso de tiempo, nuestros hijos permanecerán en las ciudades fortificadas. Lucharemos contra los habitantes del país, y no regresaremos a nuestros hogares hasta que los Bnei Israel hayan heredado cada uno su parte". Tomaron sobre ellos la responsabilidad de compartir las dificultades de sus hermanos en Eretz Israel y de hacer más de lo que Moshé les había pedido. No regresarían hasta que todo el territorio fuera conquistado y repartido. En este momento, si podrían instalarse con tranquilidad, como lo dice Rashi (Bamidbar 32,34): Moshé les pidió solamente que participaran de la conquista y luego de concretada la misma podrían volver, y ellos asumieron la responsabilidad de quedarse hasta que todos hayan heredado la tierra y no solamente ello, sino que también quedaren instalados. A pesar de ello, y por el hecho de no haber preguntado en forma correcta ya que dijeron: "No nos hagas pasar el río Jordán", como está escrito en el Midrash, fueron castigados por Ha'shem. Cuando Sanjeriv exiló a las diez tribus, fueron ellos los primeros en ser exilados, por haber dicho nuevamente "no nos hagas pasar el Jordán", lo que parecería dar a entender que no querían participar en las dificultades de las demás tribus. Por haber empleado esta expresión fueron castigados primeros.

MUSAR SOBRE LA PERASHA

Hará todo lo que saliere se su boca

La sección que trata sobre las promesas enseña la potencia y la fuerza de la palabra, que es capaz de transformar algo profano en algo sagrado. Habrá que aprender a preservarla y no desperdiciarla en palabras vanas e inútiles. Rabenu Itzjak Arema, el autor del Sefer HaAkedá, escribe que aquellos que dicen cosas inútiles ofenden al Creador, se parecen a aquel a quien el rey le ha dado una vestimenta real y se la pone a su burro, ya que Ha'shem ha dado al hombre la palabra, para que adorne su boca con palabras de Torá y guíe al pueblo a fin de enseñarles los caminos a seguir y ellos utilizan la palabra para adornar su cuerpo. El autor del Sefer Haberit agrega que las palabras inútiles representan un deseo, como cualquier otro, pero éste deseo dura toda la vida. Aún cuando las demás partes del cuerpo se han debilitado, este defecto es muy frecuente entre los ancianos, ya que no tienen más deseos físicos, como por ejemplo el de la alimentación, etc. Y si quieren tener provecho de éste mundo, ¿que hacen?. Se sientan, afuera, con su bastón y pasan el tiempo contando y escuchando temas irrelevantes, dado que la puerta de su boca no esta cerrada, y el movimiento de su lengua en cualquier instante les resulta muy fácil, hasta el día en que sin sabiduría, mueren.

Alguien preguntó a un filosofo de antaño: ¿Cuál es el mejor miembro del hombre y cuál es el peor?. Respondió a ambas preguntas con la misma respuesta: “la lengua”. En efecto, si se la utiliza de manera conveniente es el mejor de los miembros, y si es utilizada en forma inconveniente es el peor. Lo que resulta útil para “curar” la lengua es el hecho de estudiar continuamente Torá, día y noche, como esta dicho: “El árbol de vida cura la lengua” (Mishle 15). Se trata de la Torá, pues como está dicho “Es un árbol de vida para quienes la toman”.

(Séfer HaBerit)

La perla del Rab

Las promesas son una barrera para la piedad

Las promesas a través de las cuales el hombre se prohíbe algo, son caminos para vencer al instinto del mal, como lo han dicho los Sabios (Sota 2a): “Quien viere a una sotá en su caída, se cuidará del vino”. En efecto, el hombre puede tener malas influencias por lo que ve, y esta influencia es tan fuerte que tiene que establecer barreras para si mismo como dijeron los Sabios: “Hagan un cerco para la Torá” (Avot 1,1), haciendo promesas de alejarse de las cosas que traen placer, porque la abundancia de placer puede llevar al pecado. Por eso, si el hombre ve que sus instintos son más fuertes, ofrece a Ha'shem sus placeres, y de ésta forma lucha contra el instinto del mal todos los días, porque regala a Ha'shem todo ese placer. Pero también está dicho: “Es mejor no hacer promesa alguna, que hacerla y no cumplirla”, es por ello que es preferible no hacer muchas promesas. Hay un medio para alejarse de las influencias del instinto del mal y del entorno, y es ir al Bet HaMidrash porque esta escrito (Yejezkel 11,16): “Fue para ellos como un pequeño Santuario”, se refiere a las Sinagogas y a las Casas de Estudio. Sobre esto esta dicho

(Kidushim 30b): “Si ése mísero te hiere, arrástralo al Bet HaMidrash” no está dicho “si lo encontraras” sino “si te hiere”, porque el solo hecho de encontrar al instinto del mal es una herida en su conducta.

Si arrastrare al instinto del mal hacia el Bet HaMidrash, estará protegido por intermedio del estudio de la Torá, porque la Torá protege y salva (Sota 21a) es un remedio contra el instinto del mal (Kidushim 30b Bababatra 16a). En realidad a veces el instinto del mal va con el hombre al Bet HaMidrash y allí molesta a los demás, impidiéndoles estudiar. Tiene que atraerlo o arrastrarlo al Bet HaMidrash, pero entrar solo, dejándolo afuera... lo esencial es estudiar la Torá como esta dicho (Mishle 16,26): “Quien trabajare, su trabajo le pertenece”, de esa forma se alejará de todo lo material y estará completamente santificado para Ha'shem y Su Torá, y es como si hubiera hecho una promesa prohibiéndose los placeres de este mundo.

Aquel que dice la verdad cumple con sus promesas

No violará su palabra, como todo lo que saliere de su boca, así hará (30, 3).

“Si un hombre hiciere una promesa para Ha'shem... no profanará su palabra”, es el comienzo de la sección de la Torá que trata lo referente a las promesas. El Bet Yossef zatzal pregunta: ¿Por qué la Torá en vez de ordenar “no profanará su promesa o su juramento” ordena “no profanará su palabra”, que incluye cualquier palabra”?

Responde que no se trata de una prohibición o de una orden, sino de un consejo. Si el hombre pudiera acostumbrarse a no modificar lo que sale de su boca, no diría mentira alguna. Se acostumbrará a cumplir todo lo que sale de su boca aunque no fueren promesas o juramentos, y de ésta forma con seguridad no profanará sus promesas!

Un buen vecino

“Habla a los Bnei Israel y diles: “Cuando vosotros paséis el Jordán a la tierra de Canaan destinaréis para vosotros ciudades; ciudades de refugio serán para vosotros, y huirá allí el homicida que hiriere de muerte a alguien involuntariamente. Éstas serán para vosotros las ciudades para refugiarse, y no morirá el homicida hasta estar delante de la comunidad, en juicio”. Las ciudades de refugio eran ciudades de los Levitas. ¿Por qué justamente es que el lugar de residencia de los Levitas fue elegido para quien haya matado involuntariamente se refugiare en ellas?. La respuesta es: quien mató involuntariamente cometió un pecado grave y debe arrepentirse completamente. Lo hará justamente por intermedio del hecho de vivir durante un cierto tiempo cerca de los Levitas, personas santas, que no tienen herencia en tierra, sino que su herencia es Ha'shem, y que durante todo el transcurso de su vida se ocupan del culto del Santuario y comen del Maaser. Consecuentemente cerca de éstos vecinos le será más fácil arrepentirse, aprender de sus actos, absorber de la santidad de su entorno y apaciguar la estricta justicia.

Somos nosotros mismos quienes hemos provocado el retraso

Éstas son las marchas de los bnei Israél que salieron de la tierra de Egipto según sus ejércitos (33, 1).

LA RAZON DE LAS MITZVOT

La utilidad de las promesas y juramentos

Cada ser humano tiene un momento de despertar y de elevación, y es en esos momentos en los que esta más perfeccionado, más fino y más espiritual; Pero esos momentos de despertar pasan y desaparecen, y la dificultad radica en conservar las buenas decisiones tomadas en esos momentos. Y es justamente para lo que están destinadas las promesas y los juramentos: fijar esos sentimientos a través de esas buenas decisiones que trajeron aparejadas, y esto es lo que explica el Hakedat Itzjak: Lo que le resulta conveniente a cualquier hombre, es hacer con entusiasmo todo aquello que siente en su corazón, producto del despertar y con el objetivo de hacer algo bueno, y que si sospechare que dicho despertar no perdurará en él, que haga una promesa a fin de mantenerlo. De igual forma cuando uno encuentra, en un negocio, un objeto especial y no tiene la seguridad que luego lo volverá a encontrar, inmediatamente lo compra y no se arriesga a que el mismo pueda ser vendido. Como está dicho (Mishle 10): “Juntar provisiones en verano es característico del hombre inteligente”. Así, de ésta forma, las promesas son parte de los caminos de los tzadikim a quienes Ha’shem les ha tocado el corazón con un espíritu de comprensión y de temor a Él, y tienen interés en preservar esos instantes de elevación.

Cuando van pasando los días y quien hizo una promesa siente que la misma se transforma en pesada, podrá comprobar en forma clara, que es una clara señal que hizo bien al haber formulado la promesa. En efecto, la razón por la cual le resulta difícil, es que su despertar ha desaparecido, y que si no hubiera hecho la promesa, y dada la dificultad, ya hubiera abandonado la buena conducta. Entonces, lo único que la mantiene es la promesa. No hay duda alguna que cuando el hombre siente el arrepentimiento por una buena acción, o por una promesa, es justamente en ése momento en el que tiene que alegrarse y fortalecerse porque sabrá que tuvo éxito. Es como si hubiera tomado un laxante y se alegra por sentir dolores en el vientre porque es una señal que fue eficaz.

El Santo Alcheikh zatzal escribió que el versículo por así decirlo es como si transmitiera una queja: Cuando salieron de Egipto esta dicho: “Los lleve sobre las alas de las águilas”, Rashi explica: “Es el día en el cual los Bnei Israel llegaron a Ramses. Los Bnei Israel estaban diseminados en toda la tierra de Goshen y en un instante todo el pueblo fue reunido en Ramses”. Entonces ¿Por qué hacía falta todas estas etapas?. En pocos días podían haber entrado en Eretz Israel. Pero provocaron un gran retraso “he aquí las etapas de los Bnei Israel”.

El corazón es lo esencial en el hombre

Huirá allí el homicida que hiriere de muerte a alguien involuntariamente (35, 11).

Un asesinato involuntario es un pecado en los hechos pero no en la intención. Quien mató no está exento del castigo, pero no es condenado a muerte. Rabbenu Be’hayé escribe en relación a esto: Esta ley demuestra que lo esencial en el hombre, en todas las mitzvot y en todos los pecados, es el corazón. Es por ello que es condenado al exilio y no a la muerte, porque su corazón no estaba de acuerdo con el asesinato. Por lo que el castigo no es la muerte dado que la acción y la intención no estaban unidas.

En relación a las mitzvot es lo mismo. Todo depende del corazón. Si se hace una mitzvá sin tener la intención de hacerla, para el Cielo la recompensa no será total, el hombre tiene que tener la intención de hacer las mitzvot por amor al Cielo. Es lo que dijo el Rey David: “Elevaré mis manos hacia tus mitzvot, que amo”. Elevar las manos significa la intención, como esta escrito: “Elevemos nuestro corazón con nuestras manos!”

ESHET JAIL

La educación en el hogar

La base de la existencia del pueblo, de nuestra Torá y de nuestra religión es la educación de nuestros hijos, a fin de enseñarles la Torá de Ha’shem, y que puedan elevarse en el cumplimiento de las mitzvot, de forma tal, que hasta en su propia vejez no se desvíen de Ha’shem y de Su Torá. Sobre este principio, la Torá permanentemente nos da órdenes, y nos advierte constantemente. Dado que son la existencia misma de la fe y las bases de la Torá. Nuestros antepasados siempre han observado este principio con todo su corazón y con toda su alma, ellos mismos han estudiado y enseñado a sus hijos la Torá de Ha’shem, la escrita y la oral, han irrigado en ellos la fe pura en Su Torá, al punto tal que de todo corazón se han entregado al fuego y a la muerte por la Torá de Ha’shem. Pagando con su vida, han enseñado a sus hijos una Torá pura y perfecta, y así a los hijos de sus hijos hasta la presente generación en la cual vivimos hoy, manteniéndose grabada la sagrada Tora sobre el corazón de la comunidad de Israel, con todas sus leyes y mitzvot, todas queridas y amadas a los ojos de todos para observarlas y cumplirlas, no faltando ninguna.

(‘Homat HaDat)

(Séfer Akedat Yitz’hak, Sha’ar 51)

TUS OJOS VERÁN TUS MAESTROS

Rabbenu Immanouël 'Hai Riki zatsal

Rabbenu Immanouël 'Hai Riki zatsal nació hace más o menos 300 años (15 de Tamuz 5448) en Ferrare, Italia. Fue una de las luminarias de su época, tanto en la Torá revelada como en la Kabalá, el mismo atestigua en su libro Maase Joshev, que mereció que el profeta Eliyahu se revele ante él: “No os asombréis al observar el hecho que en mi libro evoco muchas veces al profeta Eliyahu, porque Ha'shem me otorgó el mérito de verlo y le pedí que me explicara cierta expresión del Zohar”.....

Luego, viajó a Eretz Israel con su familia y se instaló en Tsfat, donde concluyó de escribir su gran obra sobre las Mishnaiot cuyo nombre era “Hon Ashir”.

La había comenzado a escribir ya en Italia a la edad de 25 años, y por entonces la llamaba “Dikdukei Aniut”, porque en su gran modestia se consideraba un pequeño en temas espirituales. Pero el Gaon Rabbi Efraim Cohen zatsal habló de él en estos términos: “El libro “Dikdukei Aniut” esta escrito con un ojo muy fino, un espíritu muy claro de un maestro en Torá, que estudia por amor al Cielo y la practica en la pobreza.”

Mucha gente le aconsejó cambiar el título del libro, pero se negó a escucharlos. Preso de una gran pobreza, se vio obligado a emigrar de Eretz Israel. Sus desgracias no terminaron. Fue tomado prisionero, le robaron todo lo que tenía y le dejaron solamente el manuscrito de su libro “Dikdukei Aniut”. El nombre era tan descriptivo de su propia situación, que decidió cambiarlo por “Hon Ashir”. Efectivamente, su suerte cambió y lo pudo publicar en una hermosa edición.

Escribió seis obras, la más importante “Mishnat Jasidim”, que es una suerte de “Mishne Torá” de la Kabalá. En Rosh Jodesh Adar de 5503 fue considerado un mártir al no permitir que entrara en su boca carne prohibida que los malvados quisieron darle de comer. Que Ha'shem venga su sangre

LOS ACTOS DE LOS GRANDES

La altura de un pedestal provocó el olvido

Los habitantes de Simonia vinieron a lo de Rabbenu HaKadoch, Rabbi Yéhouda HaNassi, para pedirle que les designare un hombre que fuera sabio, jazán, dayián, que diera conferencias y fuere conocedor de la Mishná. Un hombre que los pudiera dirigir, que les indicara el camino a seguir y que pudiese resolver todos los temas.

Les nombró a un Sabio de nombre Levi bar Sissi, y los habitantes de Simonia lo aceptaron, llevaron al Sabio a su ciudad, le construyeron un alto pedestal. Una vez instalado allí, le formularon preguntas de Halajá.

Pero el sabio no respondió, parecía no conocer las respuestas. Por ello los habitantes de la ciudad dijeron: “parece no ser competente en Halajá, hagámosle entonces preguntas de Hagadá”.

Le preguntaron y tampoco obtuvieron respuesta alguna. Decidieron enviar una delegación a Rabbenu HaKadoch. Los delegados le plantearon: “¿Qué clase de Sabio nos ha enviado?”. “No sabe absolutamente nada!”. “No ha respondido a ninguna de nuestras preguntas”. Rabbenu HaKadoch llamo a Levi bar Sissi y le formuló las preguntas de los habitantes de la ciudad. Le dio todas las respuestas correctas. Rabbenu HaKadoch le preguntó: “Sabes todas las respuestas. ¿Por qué no le has contestado a los habitantes de Simonia cuando te han preguntado?”. Respondió: “Cuando llegué a su ciudad, me instalaron en un pedestal, entonces el orgullo penetró en mi corazón y me olvide todo lo que sabía.”

Rabbenu HaKadoch dijo en relación a esto: al principio estabas bajo, pero cuando no supiste responder a las preguntas que te hicieron es porque estabas elevado!

(Ma'assehem shel Tzadikim)

UNA HISTORIA VIVIDA

No profanará su palabra

Se cuenta sobre el gaon Rabbi Akiva Eiger zatsal, que un día se encontraba en una pequeña ciudad y los habitantes vinieron a exponerle sus desgracias: en el ezrat nashim del Beit HaMidrash estaba instalado día y noche un hombre que había hecho una promesa de nunca más salir de las paredes del Beit HaMidrash. Si bien todos los habitantes se ocupaban de sus necesidades y traerle de todo porque no podía salir del Beit HaMidrash ni por un instante, la situación les resultaba extremadamente difícil. Le preguntaron: ¿Sería posible que el Rab pudiera encontrar alguna salida a esta promesa?. Inmediatamente Rabbi Akiva Eiger respondió: vengan conmigo. Fue al Bet HaMidrash seguido por una larga fila de personas. Cuando llegaron al Beit HaMidrash el hombre solitario se asustó y dijo: “Nuestro maestro Rabbi Akiva Eiger: ¿Por qué se ha molestado en venir al Beit HaMidrash?” y Rabbi Akiva Eiger le respondió: “Vine a visitarlo, porque escuché que usted no sale del Beit HaMidrash”. “Desdicha sobre mi, y desdicha sobre mi alma exclamó este hombre por haber molestado al Rab principal de toda la diáspora, y que viniera a visitarme, a mí, un hombre tan simple!”. Estas fueron las palabras que salieron de su boca, e inmediatamente Rabbi Akiva Eiger le preguntó: “¿De haber sabido que vendría a visitarle hubiera hecho la promesa de no salir del Beit HaMidrash? – Seguramente no! respondió el hombre. ¿Cómo me hubiera atrevido a ser el motivo por el que nuestro Rabino fuere molestado?. En consecuencia Rabbi Akiva Eiger le dijo: Está liberado de su promesa, esta liberado de su promesa... “

A LA LUZ DE LA HAFTARÁ

« “Como podéis decir no estoy manchado, no he seguido a los Bealim” (Yirmiyah 2, 23)

El profeta reprocha a los Bnei Israel y les dice: hay entre ustedes pecados graves, ¿cómo pueden decir “no nos hemos manchado”? Esto demuestra que están profundamente sumergidos en el pecado, al punto de no sentir lo que es un pecado, como dicen nuestros sabios (Yoma 86b): “Cuando el hombre comete un pecado y lo repite se transforma en algo permitido”. El 'Hafets 'Haïm lo explica con una parábola. Durante toda su vida un hombre trabajó en un negocio de hierbas aromáticas, y cerca de su negocio había otro negocio de pieles del que emanaba un olor muy fuerte, él que trabajaba con los perfumes rechazaba el olor desagradable de las pieles. Un día, su situación cambió, perdió sus bienes y se vio obligado a cerrar su negocio y buscar otra forma de sustento pero no encontró. Su vecino, que trabajaba con pieles, le propuso asociarse, pero al principio quien había trabajado con las hierbas aromáticas no quería aceptar puesto que a primera instancia aún a la distancia le resultaba muy difícil soportar el olor a las pieles, entonces cuánto más si debería instalarse en el negocio mismo!. Pero su situación se hacia cada día mas difícil y finalmente aceptó la propuesta. El primer día, se vio obligado a taparse la nariz con la mano; para él fue un martirio quedarse en el negocio; Al día siguiente sufrió menos, y con el tiempo se fue acostumbrando al punto tal que se olvidó de las molestias que sintió al principio. Y permaneció instalado en el negocio como si hubiera sido el negocio de toda su vida.